



OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Revista

**OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO**

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe · IEALC

ISSN 1853-2713

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/observatoriolatinoamericano/>

Volumen 2 · Número 1 (2018)

---

*Significante vacío: ideología de género,  
conceptualizaciones y estrategias*

**Entrevista con Sonia Correa**

**María Alicia Gutiérrez**

---

## Significante vacío: ideología de género, conceptualizaciones y estrategias

### Entrevista con Sonia Correa

María Alicia Gutiérrez  
IEALC | UBA  
mariagut8@hotmail.com

---

En una tarde de invierno y al fragor del debate de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en la Cámara de Senadores de Argentina, café de por medio, nos encontramos con Sonia Correa<sup>1</sup> para dialogar con OLAC sobre la situación del aborto y las disidencias sexuales en la región, temas por lo que es reconocida internacionalmente como una de las especialistas en derechos sexuales y reproductivos.

Sonia, de nacionalidad brasilera, estaba en Buenos Aires para participar como expositora en el II Taller de incidencia internacional para activistas LGBTI que hizo Akahatá, Equipo de trabajo en Sexualidades y Géneros del 22 al 24 de julio en Bs As, con activistas de toda la región, a quienes le agradecemos el contacto para este encuentro.

El debate sobre IVE en el Senado era un fiel reflejo de la avanzada contra la “ideología de género” a través de las negociaciones con las esferas del poder de la Iglesia Católica y sus relaciones con grupos protestantes (especialmente pentecostales y neopentecostales) que ponían en cuestionamiento los términos de la Media Sanción emitida por la Cámara de Diputados.

Sobre estos temas y la situación en su país, Brasil, dialogamos largamente en un intercambio sumamente fecundo.

---

<sup>1</sup> Es arquitecta por la UFRJL, Brasil, posgraduación en antropología París VII. Actualmente es coordinadora de ABIA - Sexuality Policy Watch –Co –chair and executive coordinator. Profesora en Núcleo de Estudos Populacionais – UNICAMP, Campinas –Brazil.1994 – 2002 • Integrante del Consejo Asesor de Akahatá. Profesora Invitada en el Colegio de México en 2000 y 2002. Profesora invitada por DAWN Feminist Institute for Global Advocacy: Bangalore (2003), Montevideo (2005) and Cape Town (2007), Profesora invitada en el Instituto de Género de la London School of Economics, 2016-2017. Es autora de libros y artículos en numerosas revistas especializadas. Entre otros: Population and reproductive rights: *Feminist perspectives from the South*, with Rebecca Reichmann. ZED Books, London. 1994, *Cairo in action: The Brazil case*, with Sérgio Piola and Margareth Arilha. Population Reference Bureau, Washington D.C. 1999; *Sexualidade e política na América Latina*, con Richard Parker (eds) . ABIA, Rio de Janeiro. 2003, *Interlinking Policy, Politics and Women's Reproductive Rights - A study of health sector reform, maternal mortality and abortion in selected countries of the South*, DAWN S&RH& Program; *Sexuality, Health and Human Rights*, with Richard Parker and Rosalind Petchesky. Routledge, London. 2008; *Development with a Body*, with Andrea Cornwall and Susan Jolly, Zed Books, London, 2008.

*Dada la actual situación en el debate en el Senado, ¿nos podrías conceptualizar acerca de la estrategia contra la “ideología de género”?*

En principio quisiera desarrollar de qué se trata esa propuesta que es muy amplia, abarcativa y sumamente elaborada. La ideología de género supone un sistema de pensamiento donde las diferencias entre el hombre y la mujer, a pesar de las obvias diferencias anatómicas, no corresponden a una naturaleza fija, sino que son unas construcciones culturales y convencionales, configuradas según los roles y estereotipos que cada sociedad asigna a los sexos. Esta definición, desarrollada de manera intencional por los grupos que se oponen, supone que los feminismos y los grupos LGTTBI han alterado el orden natural que rige la organización de las sociedades. Todo ello conlleva, a su entender, a revertir la relación de la humanidad con sus principios fundantes.

*¿Cuándo se origina esta “cruzada” como vos decís y cuáles son sus fundamentos?*

Los orígenes de esta cruzada deben ser rastreados en los debates en Naciones Unidas en los noventa, cuando por primera vez en 1994, en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, el término género fue inscripto en un documento, como resultado de una negociación intergubernamental. Seis meses después, en la Reunión Preparatoria para la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer (Beijing 1995), en Nueva York, el término género fue atacado abiertamente por grupos católicos provenientes de Estados Unidos y estuvo bajo sospecha hasta antes de la conferencia. Algo significativo es que en la Conferencia de Beijing el término no fue atacado abiertamente, probablemente porque el Vaticano y sus aliadxs tenían otras cuestiones urgentes a qué hacer frente, tales como los derechos sexuales de las mujeres y la orientación sexual como base injustificable para la discriminación.

Se plantean como los responsables de la elaboración y propagación de dicha “ideología” todas las Agencias de las Naciones Unidas desde los años 90, especialmente el FNUAP, UNICEF, UNESCO y OMS dado que, según sus versiones, han elaborado muchos documentos con categorías propias de esta ideología.

*Ahora bien, de acuerdo a muchos estudios no parece una acción improvisada, sino que tiene su consistencia y producción intelectual que la avala, ¿es así?*

Si por supuesto, no son improvisados y si bien comienzan a ser más visibles en los años noventa han desarrollado documentos y reflexiones desde al menos los años setenta y ochenta. Muchos estudiosos han situado los orígenes de la ideología de género en el Vaticano y sus aliados políticos (que por otro lado se expresaron claramente en Cairo y

Beijing). Parten de Encíclicas del Papa Juan Pablo II como del proyecto de la Nueva Evangelización. Pero quizás el ideólogo más importante sea Ratzinger, desde antes de ser Papa. En 1997, el Cardenal Ratzinger, entonces líder de la Congregación para la Doctrina de la Fe, escribió un libro *La Sal de la Tierra* donde dice que el concepto de género es una insurrección del hombre contra sus límites biológicos.

En el cambio de siglo el Vaticano produjo una serie de críticas teológicas al concepto de género donde desarrollaba cuestiones éticas y especialmente en relación a la significación de la vida familiar. Por otro lado, emite recomendaciones a obispos y autoridades sobre como accionar en los ámbitos territoriales de su incumbencia.

Quizá una novedad a partir de los años noventa es que en la producción de ideas, análisis y reflexiones participan también laicos, profesionales, que le imprimen a las argumentaciones una línea más cercana a la ciencia e intentan borrar toda ligazón con los contenidos religiosos. Uno de los ejes es plantear al género como una herramienta neo-colonial de una conspiración feminista internacional.

*De acuerdo a tu comentario la producción intelectual va en la línea de atacar por distintas epistemologías la conceptualización de género adjudicando a los feminismos una conspiración internacional. Ahora bien, ¿ellos cómo actúan, como reproducen en acto esas ideas? ¿De manera local? ¿Global?*

Las campañas anti-género no han sido gestadas en la base de nuestras sociedades, sino más bien en las altas esferas de las negociaciones internacionales y la elucubración teológica. Constituyen un fenómeno transnacional que, a pesar de la conexión original con el catolicismo conservador, hoy en día cuenta con la adhesión de muchas fuerzas religiosas. Esto no significa que todas las personas religiosas comparten las mismas visiones negativas del género, ni que estas campañas sean exclusivamente religiosas, ya que tienen el apoyo de personas seglares a título individual y grupos cuyo perfil atraviesa ámbitos intelectuales y políticos, tales como científicxs, biomédicxs y psicoanalistas, fuerzas políticas de extrema derecha.

*En Argentina permanecían un poco invisibilizados como una estrategia articulada (es bien conocida la relación de la Iglesia Católica con las esferas del poder) hasta el debate en el Senado que se expresaron tanto dentro de la Cámara como por fuera en las calles. Es sabido que, en el resto de América Latina, particularmente Brasil, vienen operando hace tiempo. ¿Cómo y dónde se han expresado y con qué formas?*

En el caso de América Latina es bastante notoria sus influencias y apariciones tanto en acciones de grupos de derecha (como el ataque a Judith Butler en Brasil; las bancadas pentecostales, el uso de los medios masivos de comunicación) como en los políticos de izquierda.

Un caso de las campañas anti-género fue diversas acciones del presidente Rafael Correa que en sus programas de televisión semanales dedicó uno a denunciar la “ideología de género” como herramienta para destruir a la familia. Dos años después en Brasil, ocho congresos estatales habían votado eliminar el lenguaje de género de los lineamientos de la política educativa; en el 2015 este lenguaje fue atacado en documentos de políticas públicas federales.

En octubre del 2016, el Referéndum sobre el Tratado de Paz en Colombia fue derrotado por un pequeño margen de votos, en la campaña que precedió la votación se utilizaron abiertamente argumentos anti-género por parte de las fuerzas contrarias al acuerdo. A principios del 2017, las campañas anti-género estallaron en el contexto de la Reforma Constitucional del Distrito Federal en México y poco después un autobús ‘anti-género’ comenzó a circular por todo el país. Dos meses después el mismo autobús estaba viajando por Chile, justo antes de la votación final de la reforma a la ley que dejó atrás la prohibición de la terminación del embarazo promulgada por el régimen pinochetista en los ochenta. Llevaron a cabo también, una campaña contra la ‘ideología de género’ en el plan de estudios de la educación pública en Uruguay, un país conocido por su laicismo. En Ecuador una disposición legal que intentaba limitar la violencia de género fue atacada por grupos conservadores religiosos anti-género. La Corte Constitucional Boliviana derogó la ley de identidad de género recientemente aprobada, argumentando que la dignidad de la persona tiene su raíz en el binario sexual de lo humano.

Pero estas luchas se despliegan por otros continentes, de allí que se catalogue como un movimiento transnacional. En Europa han desarrollado acciones en España e Italia donde se inventó el bus anti-género. En el 2013, cuando se aprobó la ley que autoriza el matrimonio entre personas del mismo sexo en Francia, a pesar de su laicidad y el republicanismo, estallaron un amplio rango de manifestaciones anti-género. También hay campañas en Alemania y Austria y son todavía más pronunciadas en Croacia, Hungría, Polonia y Eslovenia. En Australia, los grupos anti-género estuvieron detrás del llamado a realizar un referéndum postal contra el matrimonio entre personas del mismo sexo. Argumentos anti-género circularon en Africa subsahariana desde un encuadre que presentaba el género y la homosexualidad como imposiciones neocoloniales. En Irlanda a pesar de múltiples acciones y gestiones no pudieron impedir el resultado final del Plebiscito.

*Evidentemente de acuerdo a todos tus ejemplos la estrategia es transnacional y la “ideología de género” es la mulletilla, como un comodín o como una “canasta” como decís en uno de tus artículos que sirve para poner muchas cosas.*

Así es. El marco semántico ‘ideología de género’ se presenta como un significante vacío y adaptable que puede abarcar un amplio rango de demandas tales como el derecho al aborto, la orientación sexual y la identidad de género, la diversidad de familias, la educación sexual y sobre el género, la prevención del VIH y el trabajo sexual, como marco que puede ser fácilmente ajustado a las condiciones de cada contexto. Sus discursos construyen analogías inusuales entre feminismo, teoría *queer* y comunismo, una estrategia que hace eco en contextos donde este espectro sigue vivo, tales como Brasil.

Pero sobretodo, los proponentes anti-género movilizan lógicas e imaginarios simplistas y establecen enemigos volátiles –por un lado, las feministas, por otro los gays, por allá artistas, más allá académicxs, en otras partes los cuerpos trans– agitando pánicos morales para desviar la atención de temas estructurales tales como las desigualdades crecientes de género, raza, clase y etnicidad. A pesar de que utilizan argumentos teológicos, las campañas anti-género utilizan un lenguaje de *Animal Planet*. Sus representantes, de hecho, se adhieren a Darwin al decir que la autonomía reproductiva, las múltiples formas de familia y la fluidez sexual no sólo contradicen la ley divina sino también las de la naturaleza. Esto es así porque en la vida social, lo que la sombrilla ‘anti-género’ engloba son experiencias personales, colectivas y sociales, que son cada vez más concebidas, percibidas y vividas como expresiones de la fluidez y pluralidad humana. Atacan las reivindicaciones feministas y de política sexual para preservar, o, de hecho, restaurar órdenes políticos, culturales y sociales contrarios a la pluralidad, la deliberación democrática y la hospitalidad. En general, atacan cualquier tipo de política comprometida con las posibilidades de superación de la desigualdad y la precariedad.

Luego de este riquísimo diálogo con Sonia se desarrollaron una serie de situaciones en Brasil sobre las cuales, correo electrónico mediante, intercambiamos algunas ideas. Entre otras, acerca de la situación del aborto y la irrupción del movimiento de mujeres a través de #Elenao ante el avance de la extrema derecha con Jair Bolsonaro como candidato presidencial.

*¿Cómo podrías caracterizar la situación del aborto hoy en Brasil y que estrategias se organizaron desde el movimiento de mujeres?*

Las luchas por el aborto en Brasil se han desarrollado a lo largo de muchos años. Sin embargo, hace alrededor de 15 años, con el fortalecimiento de sectores conservadores especialmente en el Congreso, se invalidó un debate en ese espacio. En ese estado de cosas,

el camino posible fue el litigio judicial. En la actualidad la situación del aborto es sumamente compleja porque se encuentra penalizado excepto en las causales violación, cuando preserva la vida de la mujer o cuando el feto presenta anencefalia. Si las personas gestantes se realizan abortos en otras circunstancias pueden tener una pena de hasta tres años de cárcel. Es por ello que por iniciativa del Partido Socialismo y Libertad (PSOL) y el Instituto de Bioética, se presentó al Supremo Tribunal Federal de Brasil (STF) una solicitud para despenalizar el aborto. Los argumentos se sustentaban en que las leyes sobre el aborto violan las protecciones constitucionales como el derecho a la dignidad, a la protección igualitaria ante la ley y al acceso al cuidado de salud.

En los días 3 y 6 de agosto el STF convocó a las audiencias públicas sobre la despenalización del aborto, hasta la semana 12, propuestos por la ADPF 442/2017. Fueron seleccionadas 48 presentaciones de 50 y en las audiencias se recibieron representantes de la salud, los derechos humanos, feministas, asociaciones religiosas, autoridades médicas, de diferentes posiciones. La articulación sólida entre derechos humanos, criterios constitucionales y aspectos de salud fueron las líneas argumentales a favor de la descriminalización del aborto en la primera parte de la audiencia pública. Por otro lado, fue significativo el aporte a favor de organizaciones religiosas musulmanas, judías y algunos grupos de protestante. Las voces en contra se manifestaron en disconformidad, y marcando la ilegitimidad que actuara la Corte y solicitaron que fuera resuelto en el poder legislativo donde se sabe que hay una fuerte tendencia a no sólo no permitir debatir sobre el tema sino a retroceder en la legislación vigente. El alto tribunal tendrá que realizar una interpretación del texto constitucional para dilucidar si la penalización del aborto, descrita en los artículos 124 y 126 del Código Penal están en concordancia o no con otros principios fundamentales como la libertad y la igualdad.

De manera concreta, el STF emitirá una sentencia en la que dejará claro si una mujer que aborta debería ser arrestada o no.

De todos modos, los días de audiencia fueron una oportunidad privilegiada para mapear los actores que apoyan el derecho al aborto, así como también a quienes se oponen. Por el impacto en los medios se expandieron socialmente los argumentos jurídicos, sociales, epidemiológicos y científicos que apoyan la descriminalización del aborto. Del mismo modo con los argumentos opositores y la hostilidad desplegada en sus discursos. No es posible prever como continuara la lucha especialmente frente a un escenario electoral atravesado por una fuerte polarización, con un candidato de extrema derecha y la incertidumbre sobre la composición de las cámaras.

El aborto es un tema de campaña con slogans anti aborto esgrimidos por los candidatos de la extrema derecha del espectro político. Entre tanto y con la movilización de las mujeres fueron hechos contundentes para colocar, una vez más, el tema en la agenda política.

*En atención a todo lo dialogado y dado que la “ideología de género” pareciera ser un espacio vacío que va contra cualquier proyecto emancipatorio o de cambios, ¿cómo caracterizarías la situación actual en Brasil con la candidatura de Bolsonaro, exponente de la extrema derecha, a presidente de la nación? Y por otro lado ¿cómo se organizó la movilización #Elenao a lo largo y ancho del país liderada por el movimiento de mujeres?*

La situación en Brasil es de una gravedad altamente importante. La democracia está en riesgo frente al avance del candidato Bolsonaro de extrema derecha. El destino de Brasil, y también de la región, se juegan en las elecciones que definirán el rumbo a tomar. Frente a un peligro inminente el movimiento de mujeres reacciona, como tantas veces, con un extraordinario dinamismo que no es más que la muestra del avance del movimiento a nivel global.

#Elenao se articuló como un hashtag, pero es mucho más que eso. Es un movimiento de base, capilar y microscópico que al mismo tiempo que organiza una acción política en múltiples ciudades del país se organiza como una articulación que reacciona y reconoce la potencia para otras circunstancias que lo ameriten. Es además un movimiento organizado de mujeres que, si bien activan fuertemente en las redes, desarrollan una conversación cuerpo a cuerpo con otras mujeres y personas en la vida cotidiana y muestran las razones del profundo rechazo a la figura de Bolsonaro. El electorado femenino brasilero es muy importante y no es un dato para desconocer. El 50% según las últimas encuestas se muestra en contra del candidato de extrema derecha.

En ese cuerpo a cuerpo las mujeres reconocen que pueden cambiar un voto conjuntamente con la fuerza en las calles contra el conservadurismo y el fascismo a favor de la vida, la libertad, los sueños. Las mujeres conocen de largas tradiciones de “hacer historia” en ese empuje global que llevo #Elenao se expresara en solidaridad con las compañeras brasileras en múltiples ciudades del mundo.

Es una lucha además que pone de manifiesto como el movimiento de mujeres en Brasil y a nivel global está reinventando la política.